

Sermon Notes



Speaker: Patrick Mead

2/2/25

The HighEl Sumo Sacerdote de Nuestra Fe
Hebreos 10-11
2 de febrero de 2024

Hebreos 10:1-7

1. En la lección de la semana pasada, nos saltamos un punto que el predicador estaba haciendo en Hebreos 9 porque sabía que lo llegaríamos hoy en el capítulo 10. Esa es la cuestión de lo que sucede cuando una persona muere con un testamento. Esa voluntad no está en vigor hasta la muerte de quien la hizo.
2. Yo era el apoderado de mis padres. Eso cubría todo: finanzas, contratos, atención médica y más. En el momento de su muerte, ese poder cesó. Ya no tenía nada que decir sobre sus asuntos. Ahora, solo la voluntad podía hablar por ellos.
3. El capítulo 9 termina con una mención de la voluntad y que entró en vigor a la muerte de Jesús, pero los capítulos 10 y 11 nos traerán toda la fuerza de lo que eso significa.
4. El escritor de Hebreos cita el Salmo 40:6-8. Ahí es donde recibimos la impactante noticia de que a Dios no le gustaban o no quería los sacrificios y ofrendas que llenan las escrituras hebreas. ¿¡¿Qué?!? Echa un vistazo a 10:8-11 y luego recuérdete a ti mismo 10:1.
5. Los sacrificios y ofrendas eran necesarios. Necesitábamos ver y sentir lo terrible que es el pecado. Necesitábamos que se nos recordara que aún no estábamos en el cielo y que este mundo era un lugar difícil para todos nosotros. Esa es otra razón por la que las Escrituras requerían interminables rituales de purificación, bautismos, rociadas con sangre, el sacrificio de animales y bienes. Y es por eso que estaba prohibido limpiar el altar. Tenía que ser una cosa sangrienta, fea, maloliente y eso era porque el pecado se ve así para Dios.
6. Sin embargo, nada de eso pudo llevarnos a donde Dios quería que fuéramos. Necesitábamos más de lo que podíamos hacer. No podíamos sacrificar nuestro camino hacia la santidad. Nuestros sacrificios y arrepentimiento no pudieron borrar el daño que habíamos hecho, el mal que habíamos desatado en el mundo.
7. Jesús vino para llevarnos el resto del camino a casa. Nos llevó a donde no podíamos llegar por nuestra cuenta. Él nos llevó a la realidad del amor de Dios y a un corazón limpio. Hebreos 10:11-18.
8. Ahora, la ley está en nuestros corazones y en nuestras mentes. Ahora bien, el sacrificio se pone en práctica en nuestras decisiones, en nuestras palabras, en nuestras acciones, e incluso al guardar silencio y no actuar cuando hacerlo eleva mejor a nuestro Dios.
9. Ahora podemos hacer algo que ningún ser humano podía hacer antes de Jesús: acercarnos al trono de Dios con confianza, completamente limpios, llenos de esperanza. Hebreos 10:19-23.
10. Antes de Jesús, instamos a la precaución. No toques. No pruebes. No manipules. Cuidado. No hagas nada malo. AHORA, podemos animarnos unos a otros al amor y a las buenas obras sin detallar cuáles son aceptables. Simplemente únense unos a otros (vv.24-25) y hagan cosas buenas, no porque hacer cosas buenas nos salve, sino porque somos salvos, así que ahora somos libres de hacer el bien.
11. El mundo se siente cómodo burlándose de Dios. Escucho podcasts dirigidos por ateos y, para ser honesto, la mayoría de ellos son respetuosos y parecen ser honestos, pero otros están llenos de burlas e insultos. Las Escrituras nos advierten que eso lleva al fuego y al juicio. (Hebreos 10:28-31.)

12. Esta parte del sermón, la última parte del capítulo 10, nos anima a mantener nuestra confianza y a no retroceder nunca. CÓMO HACER eso, lo vemos en el capítulo 11.

13. A menudo llamado el Llamado de la Fe, el capítulo 11 es un tesoro de riquezas. Hebreos 11:1. La traducción del Nuevo Testamento de David Bentley Hart lo hace exactamente bien. "Ahora bien, la fidelidad es la certeza de lo que se espera, la evidencia de realidades invisibles".

14. Echa un vistazo a un patrón en el capítulo 11. Por fe, entendemos. Por fe, Abel ofreció. Por fe, Enoc agradó a Dios. Por fe, Noé edificó. Por fe, Abraham fue, obedeció, hizo su hogar en una tierra prometida, se convirtió en padre. Ojo: la fe requiere un verbo.

15. La fe no es asentimiento intelectual. Puedes creer que hay una nación llamada China aunque no hayas estado allí. Eso es asentimiento intelectual, estar de acuerdo con la evidencia, pero no es fe. La fe te haría ajustar tu vida y tus decisiones basándote en el hecho de la existencia de China (y podríamos haber elegido cualquier país o ciudad aquí). La fe exige cambio y acción, un verbo. ¿Cuál es tu verbo? (Romanos 12 y 1 Corintios 12 son buenos lugares para comenzar a buscar, como lo sería la lista de habilidades y desafíos que le pedí que hiciera en el último sermón de 2024).

16. Por fe, Isaac bendijo. Por fe, Jacob bendijo. Por fe, cayeron los muros de Jericó. Y sigue. Tómese el tiempo para anotar cada vez que la fe se combina con un verbo en el capítulo 11. Es revelador.

17. Tu verbo puede cambiar de un día a otro. Puede que no parezca gran cosa. Podría ser alcanzar a los perdidos en una tierra extranjera. Podría significar llevar las maletas de alguien al coche. Podría significar vender su negocio y contribuir con las ganancias a un ministerio o organización benéfica. Podría significar llevarle pan de plátano a un vecino. Lo que sea que puedas hacer para traer un poco de cielo a este mundo, ese es tu verbo.

18. Puede ser cuidar a los niños, a los ancianos, visitar a una persona solitaria, limpiar después de un padre en declive. Es cualquier servicio que trae el cielo a este mundo. Los que nos precedieron sabían que este nuevo pacto venía, que se acercaba una nueva realidad, pero no lo vieron. (Hebreos 11:13-16, 39-40.)

19. Esa es nuestra tarea: encontrar tu verbo. Eres salvo, eres amado, y Dios te ha hecho lugar en Su casa. Ahora... Toma tu fe y hazla más. Hazlo fidelidad, fe en acción. Sea lo que sea, dáselo a Dios y vea lo que Él puede hacer con él.